



CONSEIL ADEMINISTRATIF ELARGI

PARIS 12-14 NOVEMBRE 2014

FEMMES ET CITOYENNETÉ

LA MUJER Y LA CIUDADANIA EN LA SOCIEDAD

Montserrat Serrallonga Sivilla

Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

El siglo XXI es el siglo de las mujeres. La situación de la mujer ha cambiado mucho en los últimos años. Hemos pasado de la absoluta desigualdad, hasta la casi plena equiparación. Y la mujer ha tenido un papel muy importante en este aspecto, aunque aún hay muchas cosas por hacer. Dos temas a destacar son, por un lado, los malos tratos: es importante que se hayan considerado delitos, no problemas de carácter doméstico; y, por otro lado, la importancia de compatibilizar el papel de la mujer en el trabajo y como madre de familia, lo cual es duro porque significa que la mujer acaba teniendo el doble o triple de trabajo que el hombre.

Se pueden considerar cuatro aspectos de la mujer en la sociedad.

1. Profesional trabajadora. Con un trabajo remunerado, por cuenta propia o ajena, trabaje a tiempo completo o a tiempo parcial, de forma fija o eventual.

2. Cónyuge y madre. Se ocupa de su pareja y de sus hijos, les atiende, provee de sus necesidades, les ayuda en temas personales o en situaciones complicadas que se puedan presentar. Suele llevar el peso de la casa y la vigilancia en la educación de los hijos.

3. Administradora del hogar. Tanto si vive sola o como si tiene familia, organiza el hogar en los numerosos detalles que surgen en el día a día, porque es la responsable final del hogar.

4. Mujer. La sociedad en la que vivimos "exige" que la mujer tenga que estar arreglada, que cuidar su físico y su salud, que se vea bien. A medida que pasan los años conseguirlo requiere de mayor tiempo y de más esfuerzo (económico, personal y familiar). La mujer que está bien consigo misma tiene también una buena imagen exterior que proyecta hacia los demás.

La mujer ocupa un lugar central en la sociedad, es su base fundamental. Tiene la función más importante, así que debe ser elevada al nivel que le corresponde. En varias cosas se ha tomado a la mujer como algo inferior al hombre. La sociedad ha proclamado ideas negativas acerca de la mujer. Pero se pretende una calidad humana donde las mujeres puedan ser libres aquí y ahora, y puedan compartir el mundo con hombres humanizados

El rol de la mujer y de la madre está casi totalmente denigrado en una sociedad patriarcal donde predominan los valores del poder, la fuerza, el éxito social, ya sea material o de prestigio, todos valores negativos, que en general se orientan a la competitividad, y que opacan la importancia del amor, la generosidad, el altruismo, la bondad, que son los valores que posibilitan la vida en el planeta, valores que en general son transmitidos mayormente por mujeres.

2 .LA MUJER A TRAVÉS DE LA HISTORIA

La mujer ha sido escuchada. En el año 1975, “Año Internacional de la Mujer” se estudiaron e investigaron diferentes proyectos, dando lugar a reconocer su importancia en la sociedad

En el decurso de la historia, se la vio como algo sin importancia. Un ejemplo muy claro es Hypatia que fue filósofa, astrónoma y matemática, que logro enseñar a la sociedad hebrea y fue vista y acusada de “bruja”. En otro caso en la edad media Juana De Arco, que fue inculpada de “hereje” debido a que era muy diestra en las artes bélicas, que solo podían ser practicadas por hombres.

Las mujeres desempeñaron un papel significativo en el trabajo cotidiano de la ciencia. María Curie fue la primera mujer que obtuvo el Premio Nobel, y después también se lo dieron a su hija, por sus trabajos científicos. Ha habido mujeres literarias, que debían usar seudónimos masculinos, para que sus novelas fueran conocidas.

El Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, es el día en que se recuerda la lucha de mujeres trabajadoras en defensa de sus derechos sociales, pero estos derechos se han ido transformando durante siglos, dando pasos firmes en la superación de la discriminación histórica en contra de estas.

En la actualidad, la mujer no sólo es madre y esposa, sino que también ocupa un rol laboral. Estas variaciones han producido que las mujeres se sientan más positivas y fuertes, logrando una modificación en los ámbitos tanto laboral como político

3. IMPORTANCIA DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD.

Hacia 1970 unas feministas parisinas llegaron en procesión ante el arco del triunfo para ofrecer una ofrenda floral “a la mujer del soldado desconocido”. A partir de entonces se comienza a tomar conciencia sobre los logros del hombre pero también de su compañera. Al inicio de varias épocas las mujeres fueron llamadas como las “grandes olvidadas” puesto que el papel impartido en la sociedad no ha sido mencionado mayoritariamente tal como el del hombre, sino que le dan una importancia menor al de éste.

Tanto el hombre como la mujer han tenido que adaptarse a estos cambios, modificando conductas y hábitos que creían tener arraigados, como los quehaceres del hogar, que eran exclusivo de las mujeres y los hombres solo eran proveedores. Compartir los roles es parte del proceso, de hecho hoy encontramos que los padres comparten más con sus hijos /as, teniendo una relación más estrecha, ayudando a la madre a compartir los compromisos de la casa en el amplio sentido de la palabra.

El ámbito educativo ha sido un campo en el que las mujeres hemos logrado adelantos importantes en términos de acceso y de rendimiento, llegando incluso a superar la situación de los hombres en varios países del mundo. No obstante, en el ámbito político y laboral hemos avanzado, aunque persiste la desigualdad frente a los hombres, donde pueden ser contadas las mujeres que han ocupado posiciones relevantes dentro del tren gubernamental, a lo largo de nuestra historia.

La mujer ha sido el eje de la sociedad a través de los tiempos y su presencia a lo largo de toda la historia ha sido constante. Sin embargo, si ésta se revisa exhaustivamente, la vemos muchas veces como protagonista de los hechos ordinarios y comunes y menos en las grandes hazañas. Las condiciones sociales existentes en cada época y el rol asignado a la misma han tenido mucho que ver con todo esto. Al vivir en función del otro, o sea, del hombre, la mujer no tuvo proyecto de vida propia, ha actuado durante mucho tiempo al servicio del patriarcado y en definitiva, constituyó el segundo sexo dependiente del protagonista activo y agente de la transformación histórica: el hombre.

En la actualidad la vida de las mujeres es cada día más interesante y retadora, está cambiando. Algunas parecen llevar mejor los retos y el estrés

que esto implica; otras, no tanto. Sin embargo y para nuestra ventaja, para muchas mujeres y hombres la entrada de las mujeres en la sociedad actual ha sido una enorme bendición. Por ejemplo, representa un buen equilibrio en el mundo laboral.

El rol de las mujeres hoy en día es otro, más completo y más retador gracias a que estamos más preparadas; hemos demostrado una y otra vez que hacemos un buen papel dentro del mercado laboral. El cambio inició como una consecuencia gradual que sobrevino luego de este hecho histórico: la Segunda Guerra Mundial. Al dejar los hombres sus países, oficinas y puestos de trabajo, en ese momento ese vacío fue llenado por las mujeres, aquellas mismas que habían estado limitadas por la tradición a ejecutar solamente tareas hogareñas.

Las familias han venido a pagar el costo del nuevo rol femenino, al cual todavía no nos acostumbramos del todo. Dentro de muchas familias, se sigue esperando que -como se hiciera en el hogar de su infancia y como lo hicieron sus madres- la mujer siga siendo quien realice las tareas del hogar.

La mujer ha logrado incorporar a las tareas de siempre las nuevas que implican ser una profesional. Es realmente admirable lo que logramos hacer. Ésas somos las mujeres de hoy. O por lo menos, es lo que la actualidad, el mundo moderno y las nuevas tendencias están permitiéndonos escoger, conocer, expandir nuestro mundo y saber que existe una amplia gama de opciones y formas de vida.

También en ellas se deposita la custodia de los valores, que deberán ser transmitidos generación tras generación. La enseñanza de los valores es vigilada con celo para el aprendizaje y puesta en acción de las capacidades a las que está facultado el nuevo ser, la educación es un aprendizaje el cual en sus primeras etapas, la mujer como madre se obliga a satisfacer.

Las mujeres de hoy se desenvuelven y se desarrollan en un medio que les estimula a la persecución de nuevas metas, los espacios ganados en los terrenos que en un tiempo les fueron vedados.

La mujer de hoy, es madre, esposa, profesional, jardinera, educadora, deportista, compañera, amiga, comerciante, cantante, pilar fundamental de la familia; de ella depende en gran medida el comportamiento social, puesto que la sociedad es la suma de las personas y las personas reciben las

primeras impresiones y educación por parte de sus madres, la sociedad tiende a comprometerse con los valores adquiridos.

El apoyo a las mujeres, es un deber del estado, en el ejercicio de la prevención, que se genera por la poca oportunidad de convivencia entre madres e hijos, causado por la necesidad que tienen de manutención familiar, en la cual se emplea la mayor parte del tiempo para satisfacer las necesidades esenciales.

Apreciar y aquilatar el papel de las mujeres es por hoy, el papel más importante que tenemos. Redistribuir las responsabilidades, privilegiar el papel de madre en la mujer y resaltar la importancia que adquiere para formar las nuevas generaciones, respetar y coadyuvar para que alcance las perfecciones a las que su ser esta llamado.

4. LA DECLARACIÓN DE DERECHOS HUMANOS

La evolución del concepto de los derechos humanos, originado entre los juristas de la escuela de Salamanca del siglo XVI y extendido por los pensadores sociales del XVII y los ilustrados del XVIII, con las primeras revoluciones liberales fue recogido en textos normativos: la Declaración de Derechos de Virginia, en el contexto de la Independencia de Estados Unidos (1776), y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, en la revolución francesa (1789). En ninguno de estos documentos se consideró a las mujeres.

La Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (*Déclaration des Droits de la Femme et de la Citoyenne*) es un texto redactado en 1791 por Olympe de Gouges, parafraseando la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano del 26 de agosto de 1789, el texto fundamental de la revolución francesa. Es uno de los primeros documentos históricos que propone la emancipación femenina en el sentido de la igualdad de derechos o la equiparación jurídica y legal de las mujeres en relación a los varones.

La "Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana", constituye por sí misma un alegato brillante y radical en favor de las reivindicaciones femeninas y una proclama auténtica de la universalización de los derechos humanos.

Su autora denunciaba que la revolución olvidaba a las mujeres en su proyecto de igualdad y libertad. Defendía que la mujer nace libre y debe permanecer igual al hombre en derechos y que la Ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las Ciudadanas y los Ciudadanos deben contribuir, personalmente o por medio de sus representantes, a su formación.

Reclamaba un trato igualitario hacia las mujeres en todos los ámbitos de la vida tanto públicos como privados: derecho al voto y a la propiedad privada, poder participar en la educación y en el ejército, y ejercer cargos públicos llegando incluso a pedir la igualdad de poder.

5. CONCLUSIONES

El papel que desempeña la mujer es uno de los que deben ser más valorados, aunque se trata de compartir los roles.

Persiste la desigualdad frente a los hombres, donde pueden ser contadas las mujeres que han ocupado posiciones relevantes, sobre todo dentro de los ámbitos de poder y económicos.

Estamos enfrentando un cambio en la definición de lo que es ser mujer y esto implica pelearse con siglos de tradición.

La mujer ha logrado incorporar a las tareas de siempre las nuevas que implican ser una profesional. Es depositaria de la custodia de los valores, que deberán ser transmitidos generación tras generación

El apoyo a las mujeres, es un deber del estado. Las políticas públicas deben cambiar para favorecer el desarrollo integral de las mujeres, brindando espacios preferenciales y horarios culturales en los cuales las mujeres trabajadoras encuentren foros de esparcimiento.